



COMPARSA DE ESTUDIANTES VILLENNA

CRONICA DE LAS FIESTAS DE 2003

Este año, los actos festeros dieron comienzo durante la noche del viernes 29 de agosto con la celebración de La Entradica. Antes de nada, la Comparsa se concentró en la Plaza de Santiago para recoger a la Banda y acudir a La Troyica, donde disfrutamos del magnífico aperitivo que se encargó de prepararnos como siempre Enrique Rodríguez Sánchez, el directivo delegado de La Troyica.

Poco a poco los corricos se iban convirtiendo en escuadras que salieron a la Plaza de Las Malvas para desfilar por las calles de Villena.

Al regreso y dentro de una noche templada y agradable comenzó la actuación de un Duo-Show llamado Tercero A y que ayudó a que la velada se prolongase de un modo ameno.

Al día siguiente por la tarde tuvo lugar la presentación de la Madrina Infantil, la niña Paola Mañogil Navarro, acompañada por el Capitán Infantil, Agustín Pérez Micó y por el Alférez Infantil, Pascual Hernández Navarro. El acto se celebró en la pista de debajo de La Troya, y resultó especialmente entrañable este año por la graciosa estampa que dibujaron estos tres niños en el escenario y por la brillante actuación de Los Gabytos, unos payasos de octava generación y herederos de los inmortales Payasos de la Tele. Creo que nuestros hijos lo pasaron fenomenal, pero los niños de treinta y tantos también disfrutamos de lo lindo de una actuación que nos trajo aromas del patio del colegio y de las meriendas en la calle.

Un amigo me apunta que contó a unos setecientos espectadores. No sé si fuimos tantos pero se formó un buen ambiente que concluyó con todos los niños jugando en el mini parque de atracciones que se habilitó en la parte de arriba.

Los Gabytos se llevaron un grato de recuerdo de Villena, de la Comparsa y de la suculenta paella que les ofrecimos a medio día en La Troya.



Y como el fin de semana venía cargadito de actividades, el domingo 31 se celebró el tradicional pasacalles por todas las comparsas. Con los Estudiantes dispararon 35 arcabuceros. Al término de la rueda de banderas en la Plaza de Santiago, nos desplazamos a La Troyica con la Agrupación Musical Ruperto Chapí para disfrutar de otro ratico festero. En uno de estos corrillos me comenta el veterano Paco Castuera la categoría tan grande de los vecinos del Rabal y de la importancia que estos prestan al Pasacalles. "Siempre nos quedará El Rabal", dijo textualmente.

Hay que reconocer que, teniendo en cuenta que estamos en las vísperas, no se nos está dando mal del todo.

Desde el día 1 fuimos observando como Villena era asediada por los cúmulo-nimbos esos de las narices, rodeando a toda la ciudad y que comenzaron por presentar un tono cárdeno, nos tuvieron en vilo el día 3 y que se lanzaron al pluvial asalto durante el día 4 y el día 6. Aun así se resolvió todo perfectamente.

Durante la noche del día 3 tuvo lugar el Acto de Confirmación de la Madrina señorita Miriam Hernández Navarro. La presentación del mismo corrió a cargo de nuestro amigo Pedro Sánchez Azorín y de Isabel Sánchez, conocida locutora de la emisora MQR.

Además de las tradicionales despedidas, bienvenidas y demás, se presentó ante toda la comparsa por vez primera el retrato de Amparito Roca Ibañez en el seno de un reportaje que

fuimos elaborando al alimón con Tele 5, y en el que se mostraban sendas semblanzas de ella y de Jaime Teixidor, autor de la inmortal pieza.

También se hizo entrega del Premio de Ensayo "Faustino Alonso Gotor" a José Vicente Arnedo Lázaro por su trabajo titulado "La Comparsa de Estudiantes en la década de los ochenta del siglo XIX". La alcaldesa hizo entrega del talón de 1.800 euros y de la placa conmemorativa la alcaldesa de Villena.

Cerró el acto la actuación del famoso cantante Marcos Llunas, ganador del festival de la OTI, que con sus conocidas canciones hizo las delicias de las adolescentes y de algunas mamás.

Entre bambalinas estuvieron trabajando 35 personas con el único objetivo de que los asistentes lo pasasen medio bien. La planificación de un acto de este calibre se hace con el objetivo de que resulte adecuado para una noche así. No conozco a nadie que trabaje para hacerlo mal. Por ello se dispuso una tribuna a lo largo del pasillo superior de la pista para que pudiesen tomara asiento 1.800 personas, por eso se comenzó con la proyección de la película de las Fiestas del año pasado, que es un documento casi siempre insólito excepto para los cargos de cada año, por eso un puñado de estudiantes hemos trabajado durante todo el año, por eso albergamos la esperanza de que haya sido del agrado de la mayoría.

De nuevo me tocó esperar en La Troya hasta el alba, pues la enorme responsabilidad de realizar esta crónica de encargo, obliga a estar casi siempre de testigo.

El día 4 resultó especialmente duro para los directivos implicados en el asunto de la tradicional cena. Durante toda la jornada estuvo lloviendo de modo intermitente, y al final decidieron cambiar de escenario la misma, comenzando el traslado a las 7 de la tarde desde La Troya hasta el salón que nuestro repostero Carpanta dispone en la calle Navarro de Biar.

Se insertaron cuñas informativas en la radio y entre unos y otros nos fuimos avisando de tal circunstancia, de modo que a las 11 de la noche comenzó la accidentada cena de este año como si no hubiera pasado nada.

La cena fue amenizada por una pareja de violinistas de Ucrania que recibieron continuas ovaciones, especialmente tras interpretar piezas tan conocidas y populares como "Bailemos el Bimbó".

Después de los cafes y con la vista en el cielo, la fiesta continuó en La Troya casi hasta el chaparrón que cayó poco antes de amanecer.

Estoy seguro de que casi todos hicimos lo mismo al levantarnos el día 5: Fuimos derechos a subir la persiana para mirar al cielo. Y la alegría fue agrandándose con el paso de las horas al comprobar que el sol era más fuerte que las nubes. El ratico este de día 5 por la mañana es lo



mejor de las Fiestas. Te cruzas con un montón de gente a cada metro, vas a escuchar el pregón al sitio de costumbre y luego a ver pasar a los cargos de la Comparsa donde siempre. Cada cual tiene su rincón, cada uno sabe donde están los suyos y lo fácil que es encontrar a quien sea el día 5 por la mañana.

Luego, durante el aperitivo, quedó claro que la Entrada sería ebria y lucidísima, y destacamos para la posteridad que este año ni siquiera hemos sacado un humilde caballo montado por un cabo batidor.

Al finalizar el desfile los diferentes grupos de estudiantes continúan con sus rituales de modo particular. Unos a tomar la del estribo, otros van por el arcabuz, otros a comer melon fresco, y otros derechos para su casa, a refrescarse para ir a dar la bienvenida a la Patrona.

Desde aquí y hasta la quema del último cartucho el día 9 a las tantas, suceden actos uno de tras de otro, casi amontonándose: Dianas; los almuerzos que cuentan con una asistencia regular, al igual que los aperitivos que son de tal calidad que hacen las delicias de propios y extraños. Es habitual apreciar la asistencia de amigos de otras latitudes que gozan con nuestros ágapes casi tanto como entonando esas populares coplillas del tipo "Estudiante el que no bote". Los estudiantes no botamos si no nos apetece y estamos encantados con la multicolor presencia de estos simpáticos festeros tanto cuando vienen a tomar un pinchadico a

la Troyica, como cuando se retratan en la simpar taquilla de la Troya; el desfile de la esperanza; las guerrillas; la cabalgata; la ofrenda tras la cual el Presidente José Joaquín Oliva hizo la tradicional entrega de donativos a diversas entidades benéficas locales; la corrida de toros; la Cena de la Sardina donde se repartieron este año 1450 bocadillos; la retreta; Troya y más Troya continuando con su leyenda de más de medio siglo ... y el que venga atrás que arree; el Pacto de la Alianza que este año se ha celebrado el Plaza de Las Malvas interpretado por los amigos del Tintero; la Procesión; el acompañamiento de la Madrina; la Despedida de la Virgen y la Entrada de los Nuevos Capitanes y Alféreces, que en la actualidad se ha transformado en la Entrada de nuevos cargos por la inevitable desnaturalización de las Fiestas.

Me gusta alargar esta crónica para poder incluir en ella una breve referencia a la comida de después de Fiestas que este año se celebró el domingo 21 de septiembre, en un espléndido día desde las nueve de la mañana en torno al carrico de avituallamiento que nos preparan los amigos del Plumier. Luego la parada en La Troyica, el almuerzo en La Troya y la paella de Galbis que fue cocinada para mil raciones. Como siempre sobró de todo menos whisky y nunca dejaré de preguntarme como puede salirles siempre buena semejante paella.

Las tertulias de sobremesa trataron fundamentalmente sobre quien será el sucesor de José Joaquín Oliva como presidente de la Comparsa, pues este cesa reglamentariamente el próximo mes de noviembre.

Detrás de esta simpleza de crónica se alarga la sombra del trabajo de muchos estudiantes, detrás del desarrollo de las Fiestas sin contratiempos están las manos de los distintos directivos, voluntarios y demás colaboradores que desde hace más de siglo y medio han sido los cimientos sobre los cuales se hace grande la Comparsa. Cada acto, cada aparición de la Comparsa en cualquier ámbito, lleva aparejado el esfuerzo y la dedicación de unos estudiantes que generalmente pretenden como único objetivo devolver gratis a la Comparsa lo que tantas veces han recibido también gratis, con la única recompensa que la diversión y la satisfacción por el deber cumplido, lo cual no es poco.



Y gracias a Dios, todo se ha desarrollado sin incidentes dignos de destacar.

José Luis Barrachina Susarte